

del matrimonio, cómo lo viven, cómo viven su Fe, cómo viven los sacramentos y la educación en valores humanos. Comentar lo que debe hacer ese padre con su hijo cuando está en su casa. Pedirle que haga una lista con los puntos fuertes y débiles del hijo. Preguntarle qué Periodo Sensitivo está viviendo.

Insistirle en que le hable a solas sobre: los amigos, la formación de la conciencia, los estudios, la droga, la evolución sexual y el amor humano. Hay que enseñar a los padres a que sus hijos hagan oración, que es hablar con Dios, a que le digan que lo quieren, que le cuenten sus cosas personales y que le pidan ayuda.

Preceptorado a los alumnos

Para ellos es válido todo lo dicho anteriormente, pero cabe insistir en las virtudes humanas y sobrenaturales. En los Estados Unidos se realizó una investigación en una escuela pública con alumnos de ambos sexos, entre los 13 y 14 años. El fin era determinar cuál método educativo permitía lograr una mayor eficacia. En la Clase "A" el profesor sólo diría lo que no iba bien. En la Clase "B", el profesor sólo daría su clase, sin hacer comentarios sobre el comportamiento. En la Clase "C", sólo se decía lo que estaba bien. Después de un año, en el aspecto intelectual la peor clase fue la "B", y la mejor, la "C". En este estudio se determinó que en un aula en la que públicamente se dice todo lo bueno, y, en privado, se corrige a cada alumno en lo que va mal, probablemente se obtendría más éxito que en la clase en que se dice sólo lo positivo.

Otro aspecto relevante es el planeamiento y los padres deben plantearse objetivos a largo plazo con sus hijos. Con un proyecto educativo para cada hijo, quien necesita ser educado como él es, de forma particular. De ahí que un hijo necesitará más cariño que otro, habrá que insistirle en unos temas más que a su hermano y a otros se les tendrá que hablar de los malos amigos, a los 8 años y no esperar a los 14 años. Se les debe ayudar a formar la conciencia desde que saben escuchar, así como a educarlos en la afectividad. En cuanto a la formación intelectual de los alumnos, aunque no es lo más importante, se considera que cuando se forman en virtudes, de manera natural mejoran en otros campos. Una persona cuando mejora en algo, mejora en todo. En esta era de una sociedad de servicios, en el campo laboral serán escogidas las personas que vivan mejor los valores humanos, a igualdad de conocimientos técnicos.

Sesión de preguntas:

En la preceptoría a los padres ¿no importa que vaya uno de los dos? ¿es igual de eficaz? ¿cómo lograr que acudan los dos?

Este problema se presenta en todo el mundo. La responsabilidad de la educación es de ambos padres, no sólo de la madre. Cuando la familia se inscribe en el colegio, se deben poner las reglas. Es bueno insistir en que si uno de los dos debe quedarse en casa al cuidado de los hijos, es mejor que se quede la madre y vaya al colegio el padre. Los padres suelen tener más dificultades en los temas educativos y necesitan formarse más; además, en las reuniones, los padres, suelen tomar nota de todo y discutirlo luego con su

esposa. Si sólo va la esposa, no suele discutirse el tema luego en la casa. La mujer está más enfocada a la comunicación, al amor y a ella le encantan los temas educativos. Lo mejor para la familia es que, siempre que sea posible, acudan los dos juntos a la preceptoría.

¿Qué son los Periodos Sensitivos y cuál es su influencia en la motivación?

La persona tiene momentos en su vida en los cuales ciertos aprendizajes son más fáciles de captar por su cerebro. El ser humano, libre y con voluntad, es capaz de aprender cualquier cosa en cualquier momento, pero con más dificultad si no ha sido durante sus Periodos Sensitivos. Algunos ejemplos son los siguientes: para aprender idiomas y la virtud del orden las edades indicadas van desde 0 hasta los 5 años. Se comienza a fomentar la vida espiritual, el amor a la Virgen, a los ángeles y el Padre Dios, entre los 3 y los 5 años. El Periodo Sensitivo de la sinceridad es de los 5 a los 10 años. La responsabilidad y generosidad se potencian a partir de los 7 años. Al adolescente se le puede fomentar la solidaridad y la justicia social. Y el amor a Dios se puede inculcar desde que nacen.

¿Cómo ayudan los hábitos?

Los hábitos buenos facilitan el buen comportamiento. Los hábitos se consiguen con la repetición de actos libres, y una vez adquiridos no se olvidan, dejan rastro para toda la vida. Si los actos no son libres, se pueden alcanzar destrezas, pero no hábitos.

¿Hacia dónde va la coeducación?

La coeducación ha sido una epidemia del siglo pasado. En Estados Unidos, Suecia e Inglaterra se están estudiando hoy sus problemas. Las estadísticas demuestran que la mayoría de los líderes se han educado en colegios para un sólo sexo. Esto se debe a que los hombres y las mujeres son diferentes. Entre los 11 y los 14 años las niñas están por encima de los niños en muchos campos. En los varones la coeducación, en estas edades, puede generar un complejo de inferioridad. Sus repercusiones pueden durar toda la vida e incluso pueden ser motivo de comportamientos violentos. Por esto se concluye que la coeducación no es buena entre los 10 y los 15 años. La coeducación perjudica principalmente a los varones. Actualmente, en España los mejores alumnos universitarios son mujeres.

¿Cómo frenar la influencia del ambiente?

Los padres deben hacer ver a los hijos la importancia de tener unos padres que les quieren y se esfuerzan por darles lo mejor, una buena educación. Hay que conocer y repasar la historia familiar y sentirse orgulloso de lo bueno que hay en todas las familias.

Todo esto disminuye el peligro de contagiarse con planteamientos nocivos. Los hijos deben saber que ellos son distintos y hay que hacerles ver la suerte de tener a su familia. Deben conocer las cosas buenas y malas del ambiente que les rodea y los peligros de contagiarse de las malas.

insistiré en que le hable a solas sobre: los amigos, la formación de la conciencia, los estudios, la droga, la evolución sexual y el amor humano. Hay que enseñar a los padres a que sus hijos se relacionen con la naturaleza y con la naturaleza que quieren, que le cuenten sus cosas personales y que le ayuden a vivir.

La persona tiene momentos en su vida en los cuales aprende cosas más fáciles de captar por su cerebro. El ser humano, libre y con voluntad, es capaz de aprender cualquier cosa en cualquier momento, pero con más dificultad si no ha sido durante sus periodos sensitivos. Algunos ejemplos son los siguientes: para aprender

para los niños de 0 a los 7 años. Se comienza a fomentar la vida espiritual, el amor a la Virgen y el Padre Dios. Entre los 7 y los 10 años. El periodo sensitivo de la sinceridad es de los 7 a los 10 años. La responsabilidad y la justicia se potencian a partir de los 7 años. Al adolescente se le puede fomentar la solidaridad y la justicia social. Y el amor a Dios se puede inculcar desde que nace.

bien. Después de un año, en el aspecto intelectual la peor clase fue la "B", y la mejor la "C". En este estudio se determinó que en un aula en la que se enseñaba públicamente lo bueno, y en privado se corrige a cada alumno en lo que le faltaba, se obtendría más resultados positivos.

Los padres deben educar a sus hijos en el bien común. Los padres se consiguen con la repetición de actos buenos, y una vez adquiridos no se olvidan, dejan rastro para toda la vida. Si los actos no son buenos, se pueden alcanzar buenas cosas, pero no hábitos.

hablar de los malos amigos, a los 8 años y no esperar a los 14 años. Se debe enseñar a formar la conciencia desde que saben escuchar, así como a educar en la coeducación. En cuanto a la formación intelectual de los alumnos, aunque

considero que cuando se forma en virtud de manera adecuada en los campos. La coeducación ha sido una evolución del siglo pasado. En Estados Unidos, Suecia e Inglaterra se están cambiando hoy sus programas. Las estadísticas demuestran que la mayoría de los niños se han educado en colegios para un solo sexo. Esto se debe a que los hombres y las mujeres son diferentes. Entre los 11 y los 14 años las niñas están por encima de los niños en muchos campos. En los varones la coeducación, en estas edades

puede generar un complejo de inferioridad. Sus repercusiones pueden durar toda la vida e incluso pueden ser motivo de comportamientos violentos. Por esto se concluye que la coeducación no es buena entre los 10 y los 15 años. La coeducación periódica principalmente a los varones. Actualmente, en España los mejores alumnos universitarios son mujeres.

Este problema se presenta en todo el mundo. La responsabilidad de la educación es de ambos padres, no sólo de la madre. Cuando la familia es unida, los padres pueden poner las reglas. Es bueno insistir en que se cumplan las reglas.

Los padres deben hacer ver a los hijos la importancia de tener unos padres que quieren y se esfuerzan por darles una buena educación. Hay que conocer y repasar la historia familiar y sentirse orgulloso de lo bueno que hay en todas las familias.